AÑO XXII. — Nº 1049.

EL DIA

MONTEVIDEO, FEBRERO 22 DE 1953.



LEONES A LA SOMBRA DE UN OMBU.

(Fotografía Juan Caruso)

Recuperada su libertad, siquiera sólo sea aparente por el extenso campo que se les ha dado para su retozo, evadidos de la jaula de Villa Dolores que llegó a entumecerles las patas al punto de que en tierra libre no sabían después caminar, los leones huéspedes municipales en el nuevo Zoológico del Parque Lecoq descansan a la sombra fresca de un criollísimo ombú.



Este albardón ya está terminado. Aparte de contener las aguas y transformar el bañado en hermoso valle, con una fosa petrimetral, servirá de frontera y contenci a los dos sectores con animales en libertad para que no se mezclen las especies antagónicas.



En esta barranca que sirve de talud de contención a uno de los tantos fosos de seguridad, se construirán "cuevas" socavadas para refugio de los animales en aparente libertad.

En un Zoológico Monumental se Está Transformand

LA idea originaria, como tantas otras concepciones de extraordinaria proyección que el decurso de los años ha venido materializando, arranca de Batlle. El imaginó un inmenso parque zoológico planificado con la técnica moderna que llegara a ser un importante centro científico y cultural, aparte de una gran atracción de esparcimiento popular.

Hoy, ya es algo más que un principio de realidad. A menos de veinte kilómetros de la capital, sobre el camino Simón Martínez y hasta donde conducen líneas tranviarias y de autobuses, está el acceso al Parque Lecoq. Allí el músculo y la máquina van transformando día a día las 130 hectáreas de un acmpo escarpado, con suaves estribaciones y despeñaderos que parecen sostener a una dominante meseta, en lo que habrá de ser recinto encantado de las más variadas especies zoológicas conviviendo en libertad y ambientando el esplendor del paisaje.

La mayor parte de la extensión era del Municipio de Montevideo; debió expropiarse un sector para ceñirse al camino buscando facilitar su acceso. En esta parte adquirida se formó el Parque Indígena, con millares de ejemplares autóctonos que en todos los matices del verde destacan sus copas enmarañadas o levantan sus penachos altaneros proyectando sus sombras generosas. En seguida, el camino conduce a la meseta desde donde se dominan todos los accidentes del suelo; las lomas que en distintos planos cortan el campo, los valles, y al poniente, más abajo, los bañados del Santa Lucía. La ilusión es completa; todo parece preparado por la naturaleza para lo que se quiere hacer. ¿O es que la intención se amolda para encajar en la caprichosa conformación del suelo?...

—Sí; las dos razones están presentes. y nos apoyamos en ambas para que aquí siga por sobre todo primando la naturaleza..., —nos dice el arquitecto Luis Crespi, que nos acompaña—. Es el hombre que está haciendo todo esto con motor propio, a base de entusiasmo, supliendo con voluntad e imaginación la marcada desproporción entre los medios y la magnitud de semejante obra. Crespi necesita ir cada día y una vez allí recorrerlo todo, como si avanzara a base de presencia.

A medida que nos desplazamos de un punto a otro por los caminos del parque interminable, nos explica el porqué de cada cosa, evidenciando el amor que pone en la tarea. Habla con un capataz, llama a un obrero, da una orden, escucha a un peón, y en su permanente inquietud, en ese ir y venir por todo el parque, parecería también que este hombre de fina sensibilidad "recogiera las confidencias de la naturaleza, y los árboles y las plantas le hablasen como amigos..."

El primer plan con que se iniciaron los trabajos para convertir el Parque Lecocq en un zoológico de proyección monumental, fué un proyecto del arquitecto Mario Payssé Reyes, quien integró desde el comienzo la comisión encargada de estudiar el traslado del zoológico, y a esa idea responden además del trazado de los caminos, muchos otros aspectos del parque.

Luego el programa sufrió un cambio fundamental, que se basa principalmente en el aprovechamiento de los bañados del Santa Lucía para convertirlos en bajos valles perfectamente dominables desde la meseta central. Estos bañados se inundan con determinados vientos que hacen rebasar los niveles del río. Mediante albardones para endicar las aguas, que se están construyendo sin rectificar mayormente las características topográficas, estas zonas de pantanos se transformarán en hermosos valles con superficies que varían entre cinco y quince hectáreas cada uno. Ellos serán los ambientes continentales donde se harán convivir en un mismo paisaje las más diversas especies ofreciéndose la sensación de mayor realismo.

La utilización de los bañados posibilitada por la construcción de estriberones, aparte de proporcionar una mayor naturalidad al espectáculo que se desea conseguir, trae aparejada una apreciable economía en las inversiones de esta obra. La reduce casi a movimientos de tierra que pueden sintetizarse en "rascar" las barrancas para ir formando los albardones. Estos últimos bordeados por fosos, invisibles desde ciertos planos, y las propias barrancas existentes, serán en definitiva las vallas naturales que contribuirán a perfeccionar la ilusión de una magnífica y verdadera muestra de animales salvajes en libertad.

—No queremos endurecer las líneas del paisaje, dice Crespi. Nada artificial. Las "casas" de los animales serán cuevas que abriremos en las barrancas. Aquí en la tierra, en el propio suelo, está el plano de lo que se quiere hacer; no es necesario dibujarlo; basta seguir los accidentes del terreno.

Por sobre los estriberos que se construyen, se van terminando magníficos caminos, y desde ellos el espectador verá de cerca y hasta "cara a cara" los ejemplares de las especies. Desde la meseta, el miraje será de ensueño; podrán contemplarse todos los continentes donde diversos animales convivirán agrupados en paz y con la mayor naturalidad.

*

El origen de los parques zoológicos se remonta a la época de los jardines de aclimatación de los potentados que exhibían orgullosos sus colecciones de fieras y de ejemplares exóticos. Las sociedades zoológicas y los municipios de los grandes centros urbanos heredaron después el coleccionamiento de especies encerradas, culminando luego en los grandes jardines zoológicos como el de Londres, con el título del más completo del mundo por la variedad de las especies que muestra; el de Vincennes, en París, donde el amontonamiento de rocas artificiales que cubren casi sus 14 hectáreas, aunque de ejecución impecable, da apariencia casi teatral al ambiente ajeno de toda naturalidad en que se muestra cada animal.

Pero la técnica de la exhibición zoológica viva tuvo también su revolución, y fué Carlos Hagenbeck quien la proclamó y la llevó adelante hasta imponerla definitivamente. Los animales deben mostrarse libres y en su ambiente natural, decía Hagenbeck. Y su nueva orientación hizo famoso al zoológico de Hamburgo, con la eliminación absoluta de la reja y de las vallas artificiales. Los animales se presentaron en aparente libertad, contenidos por fosos invisibles, muchas veces aprovechando las propias estribaciones del terreno, en amplios paisajes que agrupaban las más variadas especies.

El estudio y la observación de la vida de los animales ha permitido saber que basta una fosa con agua para contener la mayoría de las especies, así como también que a un enorme elefante puede "encerrársele" con una hilera de "puntas de diamante" que apenas se levanten diez centímetros del suelo...

La nueva modalidad se ha ido imponiendo, y Nueva York readaptó a la moderna tendencia su enorme parque zoológico; hoy casi completamente transfigurado. Idéntico proceso se fué operando con las muestras vivas de la mayoría de las grandes capitales del mundo, que han seguido, perfeccio-



Una muestra de los refugios construídos para los animales, en el Parque.



Ambito de libertad en el magnífico Parque al que han sido trasladados los animales de especies mayores desde Villa Dolores.



Una vista del hermoso parque Lecoq, transformado en zoológico de características monumentales, ya en inminencia de ser habilitado al público.



Parador desde el que se contempla un magnífico panorama que abarca en gran extensión el Parque Zoológico.

el PARQUE LECOCQ

sando cada vez más, la magnífica lección de Hagenbeck.

*

Hacen ya dos años que se llevaron los primeros animales de Villa Dolores al Parque Lecocq. Desde entonces, paso a paso, a medida que el adelanto de los trabajos lo ha hecho posible, el éxodo ha continuado casi sin interrupción. El viejo escenario de las proezas de Mafalda —la coqueta mona que se empolvaba para presumir a nuestros abuelos— se va quedando con los recuerdos de su pasado esplendor y con las especies menores, preferentemente autóctonas. Los leones, zebúes, el camello, la zebra, llamas, guanacos, antílopes y avestruces, ya están en su nuevo ambiente. Próximamente irán también los hipopótamos, los osos, nutrias, los ciervos y las aves de rapiña. A estas últimas les espera en el Parque Lecocq una monumental jaula de vigas de hormigón con malla metálica, proyectada y calculada por el Ing. Attieri, que tiene 25 metros de altura y un diámetro básico de 50 metros, en la que podrán espacionar sus bríos y revivir cierta apariencia de su libre origen.

¿Y qué ha pasado con la suelta de estos animales?...

Los leones, que constituyen una familia numerosa, ya que entre padres e hijos frisan en la docena, el día de su traslado al liberárseles de la jaula se mostraban más recelosos que sorprendidos. Miraban el campo, aparentemente sin vallas, que se les ofrecía ante sus ojos amplio y generoso, daban unos pasos y volvían al jaulón. Era demasiado para ser cierto. Y así otra vez; y otra vez más. Unos pocos pasos y a la jaula de nuevo. Al final disipada la sospecha, se fueron adueñando poco a poco del vasto espacio vital. Fué entonces cuando pudo observarse que se lastimaban las patas. Desacostumbrados a las asperezas del suelo, debieron recuperar la rusticidad perdida.

En general todas estas especies ya trasladadas han ganado enormemente en aspecto físico, mejorado mucho sus condiciones reproductivas y sobre todo se han adaptado a la vida colectiva.

Nuestro Lord Mayor, Agrim. Germán Barbato, un verdadero entusiasta y animador de esta obra, está también vivamente empeñado en la aceleración de los trabajos que comprende el amplio programa del Parque Lecocq, habiendo propiciado una importante adquisición de nuevas especies. Mediante licitación a efectuarse en breve, se adquirirán ejemplares de rinocerontes, jirafas, zebras, tigres y dromedarios, con los que habrá de enriquecerse la muestra que ya se brinda al público, además de mejorarse las condiciones de reproducción evitando la degeneración de algunas especies.

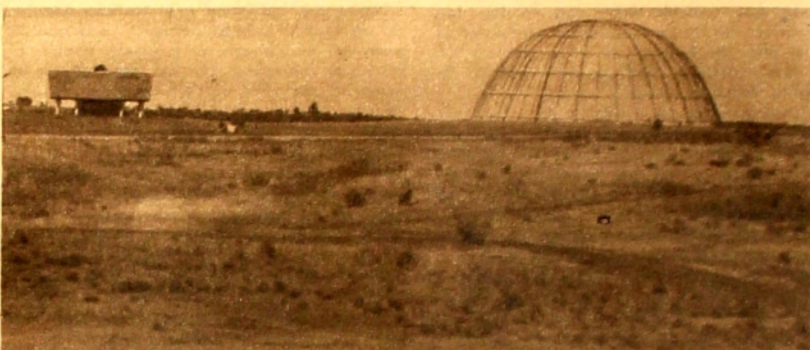
Es concepto erróneamente generalizado, que un parque zoológico sea solamente un sitio donde los mayores llevan a sus hijos los días feriados que no saben qué hacer con ellos... Desde el punto de vista científico, el estudio de las ciencias biológicas se hace preferentemente sobre material vivo en la observación de la vida de los animales y en ese sentido una obra de vasto alcance como la que se ha enfrentado constituye un aporte de incalculables valores.

Contempla también el proyecto el emplazamiento de un gran laboratorio especializado que será levantado en un sector del parque. El investigador o el simple aficionado a las ciencias naturales encontrará en esta obra el ambiente más adecuado para la ampliación de sus estudios y conocimientos teóricos.

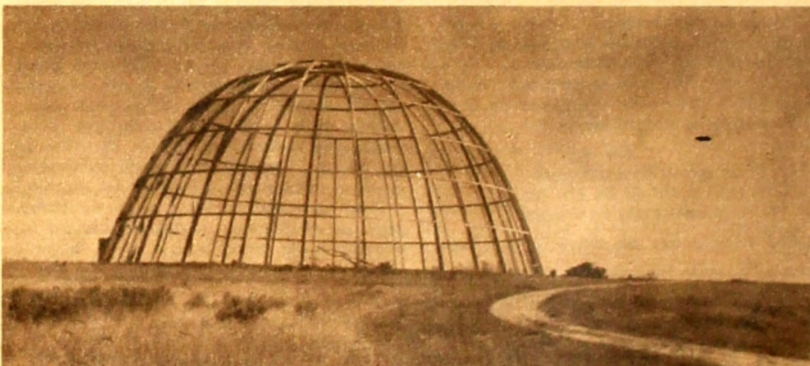
El aspecto cultural es otro de los matices que de por sí justifican la importancia de una buena muestra de especies vivas, y máxime como en este caso en que por la técnica adoptada los animales se presentarán agrupados y ambientados al paisaje, en continentes con las características propias de cada especie, derivándose de ello que el visitante habrá de recibir una doble lección, de zoología y de geografía. Por último y como tercer aspecto, el de constituir una atracción de esparcimiento popular de renovada actualidad.

Con las obras del Parque Lecocq, culminan los esfuerzos que se orientaron a convertir toda esa amplia zona de la Barra del río Santa Lucía, en un futuro centro turístico de invierno, concentrando las actividades de los clubes de yachting y de regatas, el Autódromo Nacional, el Parque República Española que transfiguró los terrenos ocupados por los mataderos de la Barra, la organización de las casas-quintas que la Intendencia Municipal entrega en usufructo a quienes las cultivan, y finalmente el proyecto de llevar al lugar la Escuela Naval, iniciativa que ofrece ponderables ventajas de todo orden.

Ismael SOLARI AMONDARAIN.
(Especial para EL DIA).



Sobre la loma, el Parador del Parque, destinado a servicios de merendero, y no tan inmediato como la perspectiva lo hace aparecer, el jaulón para las aves rapaces.



Monumental jaulón destinado para las aves de rapiña, construído con vigas de hormigón y malla metálica suficientemente segura para las águilas, cóndores y demás animales heráldicos que habrán de instalarse en ella.



Zebúes calmos e indiferentes a la curiosidad que despiertan en los escasos visitantes a los que todavía puede permitirse el acceso al Parque.



Gracioso grupo de gacelas, recelosas y asustadizas, a las que se ha otorgado amplio espacio en el que brincar.

España en símbolos

FRANCISCO DE QUEVEDO

MAS de una vez nos ha acontecido estar leyendo un libro, acercársenos un conocido y decirnos admirativamente:

—¡Cómo! ¡Leyendo a Quevedo! ¿También le da a usted por la novela picaresca?

A este impertinente, se le podría replicar con frases del mismo Quevedo en sus "Invectivas contra los necios":

"Declárase por necio frisado al que se llega a la persona que está leyendo o escribiendo algún papel; y si a esto añadiese el mirar cuyo o para quién es, declárase, además de ser necio, por digno de jáquima, cincha y cola jumental".

Nos asombra, sin embargo, el interrogante, porque podemos darle interpretación peyorativa. Nos pueden suponer lector que se deleita en descripciones de bajo estilo, de ruin y pecaminoso gusto. Pero a la vez nos deja con duda de satisfacción, si se refiere al placer vital que se experimenta leyendo parte de esa obra sin par que se llama la Novela Picaresca Española del Siglo de Oro. Desgraciadamente no es a esto que se refiere al admiración del curioso. Se trata, en la mayoría de los casos, de una prevención antiquevedista en los hipócritas, o proquevedista en los pícaros. En ambos casos, una posición falsa ante lo que don Francisco de Quevedo significa en las letras y la ética de la España de su tiempo. En él se comprueba, una vez más, aquello de "cobra fama y échate a dormir".

Unas palabras de biografía para localizar su crianza. Las tomaremos del prólogo de Pelayo Vizuete a "Las Zahurdas de Plutón": "Tuvo origen don Francisco de Quevedo en la unión de D. Pedro Gómez de Quevedo —estimadísimo secretario de doña Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II— y doña María Santibáñez, prudente y honestísima dama que asistía a la cámara de la reina, y cuyo recato corría parejas con la exquisita bondad de su alma."

Agreguemos que sus padres eran de pura cepa castellana y que él nació en Madrid. Se crió en la corte, entre validos y cortesanos. Estudió humanidades con los jesuitas, filosofía y lenguas clásicas en Alcalá de Henares. Cursó también teología en Valladolid. Amigo del humanista Justo Lipsio, contemporáneo del Padre Mariana, de Gracián, de Góngora, de Velázquez... Para qué citar más. Vivió en la plenitud del Siglo de Oro y fué criado del duque de Osuna. El mismo se definió en verso:

"que soy
un escorpión maldicente,
hijo al fin de las arenas,
engendradoras de sierpes."

¿Fué puro placer de sátira lo que hizo de Quevedo bisturí de vicios y virtudes? ¿No habrá, además de sus peculiares condiciones psicológicas y temperamentales, una razón pública, de indignación ante la depravación de unos y la adulación de otros? Veamos lo que era España en la época de los Felipes. Recojamos el testimonio de historiador tan autorizado como Oliveira Martins, en "La Civilización Ibérica":

"La mayor parte de la riqueza territorial estaba en manos del clero secular o regular. América producía aún, con el trabajo de los negros, lo bastante para alimentar el lujo de una aristocracia disoluta y la ociosidad de una clase media beata. Si los ingleses absorbían lo mejor de la producción española en Europa, y si la tierra vinculada en hidalgos ignorantes y muelles dejaba de cultivarse, ¿qué importaba ello si las rentas ultramarinas enjugaban con creces los déficits del tesoro real y daban para las pensiones y limosnas que la monarquía distribuía a manos llenas? El pueblo, embrutecido y flojo, perdidos el hábito del trabajo y el vigor de la inteligencia, dejaba correr, ocioso e idiota, una vida cuyo principio era para él incomprensible. Miraba con indiferencia el terruño henchido de grama; y humildemente inclinado al paso del mayorazgo, se golpeaba contra el pecho al columbrar, por las veredas que el invierno abría en surcos, las bandadas de rollizos frailes corcovados sobre retozonas mulas. Bastábale la pompa del culto para alimentar su sentimiento estético; si el hambre llegaba, le bastaba la sopa de las porterías de los conventos..."

La figura de Quevedo era como la de un cuervo burlón picoteando sobre la miseria del pueblo, la adulación de los cortesanos y la ignorancia de los reyes. Un inglés, el historiador Martín Hume, nos lo describe con sus grandes anteojos de carey, y los que había de dar nombre con su apelativo, y su vestimenta negra. Dice en el capítulo "A literary Court", de su obra "The Court of Philip IV": "Felipe IV gozaba casi tanto de la sociedad de Quevedo como de la de Velázquez, pero la aguda sátira de aquél era menos cuidada que la del pintor, y sus recursos mucho más peligrosos. Así pues, aunque su mordaz verso y maliciosa prosa tenían en el rey un oyente atento, el poeta estuvo casi tanto tiempo en el favor como exilado de la corte. Los altercados y discusiones que distraían al rey en su decadencia, cuando Quevedo no estaba en desgracia, le divertían por la rapidez del ingenio."

Pero Quevedo no tenía alma de bufón, papel en el que caen tantos presumidos intelectuales de corte. Solo a él se le pudo ocurrir escribir el famoso memorial, dirigido a la "Católica, sacra y real majestad":

"Filipo que el mundo aclama
Rey del infiel tan temido,
Despierta, que por dormido
Nadie te teme ni te ama;
Despierta, rey, que la fama
Por todo el orbe pregona
Que es de león tu corona
Y tu dormir de lirón,
Mira que la adulación
Te llama con fin siniestro
"Padre Nuestro".

Amante de la verdad en la poesía y de la poesía en la verdad, por ellas sufrió cárcel. El valido conde-duque de Olivares lo hizo blanco de su ira, como Quevedo lo había hecho blanco de su sátira. Pero este aspecto epigramático, que en él fué tragedia, es uno de los tantos de su proteica vida de hombre y de escritor. De su riqueza epigramática se ha sacado la infinidad de anécdotas que lo han vulgarizado como un motivo vulgar en el pésimo gusto, pero debemos advertir que la mayoría del anecdotario que se le atribuye es apócrifo. Editores inescrupulosos han aprovechado una fama para enriquecerse a expensas del ingenio quevedesco.



Lo que a nosotros nos interesa señalar es que, si en Teresa de Avila el castellano adquirió la fuerza, en Quevedo consiguió la euritmia, y permítasenos aprovecharnos de este término arquitectónico para definir la prosa de Quevedo. Su riqueza verbal es de una proporción equivalente a lo terso del paisaje castellano, llano sin vulgaridad, sonoro sin afectación. Y estamos oyendo a los puristas por vía hipócrita. "¿Sin vulgaridad Quevedo, que usó léxico de tan pésimo gusto? ¿Sin afectación él que era afectado en su apostura, según se ve en el retrato que de él nos dejó Velázquez?" Si, señor, llano sin vulgaridad, pues las palabras que hoy se consideran de mal gusto eran corrientes en su tiempo y las leemos en todos los clásicos. Sonoro sin afectación, pues su altanería se hallaba contrapesada con su ironía y su gracia.

Cayó a la postre, producto de sus invectivas a Góngora, en defecto tan vituperable como el culteranismo. Quevedo es, sin duda, el creador del conceptismo. Al retorcimiento de las palabras replicó con el retorcimiento de los conceptos. Pero ahí precisamente demostró la universalidad y versatilidad de sus conocimientos en el dominio de las lenguas y de la filosofía de su tiempo.

Basta anunciar los títulos de sus obras para demostrar su gran preocupación política y su agudeza polémica. "Política de dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás", "Providencia de dios", "Marco Bruto", "La Culta latiniparla", "Los Sueños", "El Buscón", etc., y sus obras en verso "El Parnaso Español" y "Las tres últimas musas castellanas".

Según Cejador, "El genio español y el genio de la lengua castellana parecen encarnados en Quevedo". Para Menéndez Pelayo: "por el temple particular de su fantasía cómicamente pesimista. Luciano revive en los admirables "Sueños" de Quevedo con un sabor todavía más acre, con una amargura y una pujanza irresistibles". Según Américo Castro (véase su "España en su Historia"), "Quevedo fué el primer cronista de hechos de actualidad", y se refiere luego a la polémica entre los defensores del simbolismo de Santiago, Quevedo entre ellos, como emblema de la lucha por España, contra la reforma que Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz representaban como nuevo clima del ser religioso español, mostrando "la vía de la intimidad espiritual".

Un auténtico cronista de hechos trascendentes, con su poco de hiel, su tanto de desprecio y su mucho de ironía. Esta fué en realidad el centro de una parábola que su genio trazaba continuamente entre la "cuna y la sepultura", como señala Pedro Salinas en su estudio sobre "Jorge Manrique". En la grandeza española de entonces, universal y particular, desde los tercios de Flandes a la sarna como entretenimiento del pueblo, Quevedo fué el avisador de decadencias e infortunios. Satirizó la vanidad de los poderosos y la miseria de los humildes. A la gravedad de Gracián él unía el desdén de toda gloria. Si nos parece seco, es porque su corazón, espejo del mundo que le rodeaba, no hacía sino reflejar la sequedad de sus criaturas.

Sus ideas políticas eran las de su tiempo. Aunque en esto iba muy a la zaga del padre Mariana. Si este aconsejaba el regicidio, Quevedo, en su "Vida de Marco Bruto", dice: "El rey bueno se ha de amar; el malo se ha de sufrir". Sin embargo, en ese mismo texto dice: "No hay tirano que no acaben, si se juntan, uno que aborrece la tiranía por su naturaleza, y otro que la aborrece por la razón. Entonces el aborrecimiento es cabal, cuando se aunan el que aborrece al tirano y el que aborrece la tiranía: aquél incita y éste ordena; el uno es entendimiento de la inclinación del otro". Y esto es natural manera de declarar antinatural y antirracional la tiranía.

Se ha dicho que Quevedo forma con Séneca un parelelismo de eso que se llama senequismo español. Pero Quevedo no lo fué hasta el extremo del suicidio. "Matarse por no morir es ser igualmente necio y cobarde. Es la acción más infame del entendimiento, por ser hija de tan ruines padres como son ignorancia y miedo". Fué senequista, sí, por esa virtud hispánica de hacer de la vida una consonancia de impulsos a ritmo con la voluntad, sonriendo al presente y soñando el porvenir, aunque sea con "Sueño de Calaveras".

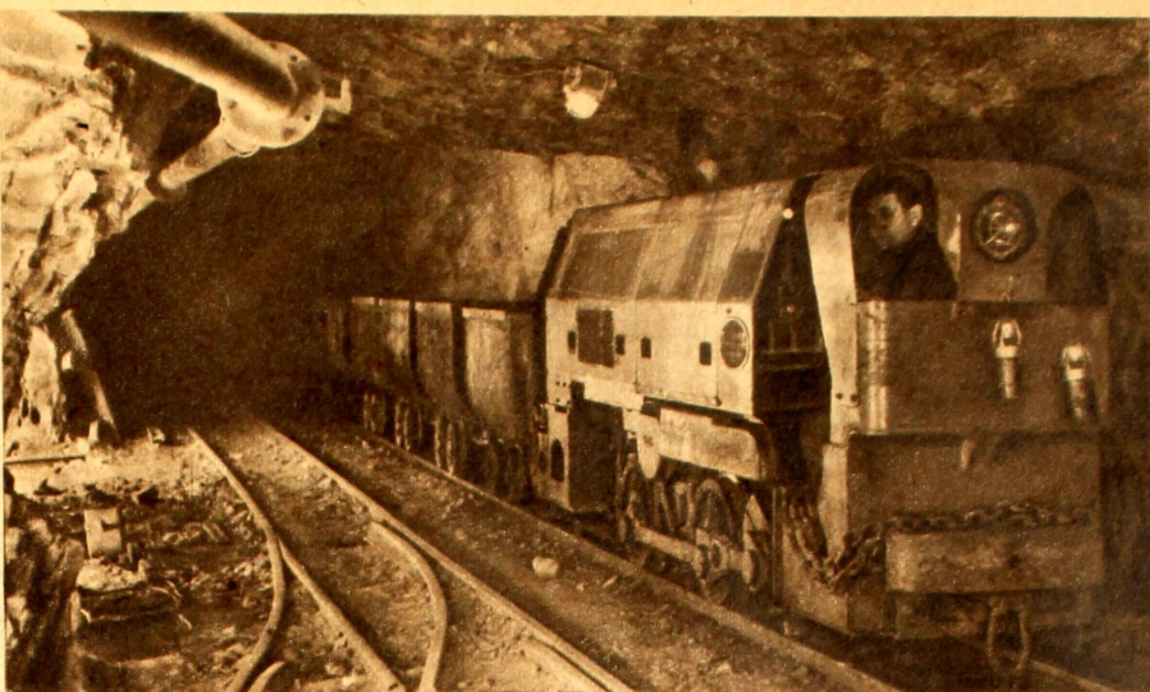
Escuela Rural Nº 70, Quebracho, Cerro Largo.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



En una mina de cobre de Corocoro un obrero perfora la roca.



Un vehículo motorizado ingresa a un socavón.

POR LAS TIERRAS DE LA PLATA Y DEL ESTAÑO

LAS minas de Bolivia tienen un inmenso poder de atracción. Quienes se soterran en ellas con la ilusión de amasar fortuna en muy corto tiempo, o triunfan o caen aplastados, pero jamás abandonan faenas tan duras y agotadoras. Pero lo que frecuentemente ocurre, es que las riquezas extraídas del subsuelo llenan la bolsa de arrojados aventureros de tierras extrañas. Parece, pues, que aquella curiosa leyenda trasmitida de generación en generación, — de que la plata que atesoraba el Cerro de Potosí, destinada estaba a hombres blancos que vendrían de lejanos horizontes — encierra una cruda realidad.

No ha de haber probablemente en el globo terráqueo un país tan colmado de minerales como Bolivia. Si no se organizan empresas para explotar uranio, colombita y níquel, es porque estos minerales hoy tan valiosos y buscados se encuentran en regiones inaccesibles o en las profundidades de selvas inexploradas y, porque, la extracción de estaño, cobre, antimonio y oro rinde pingües utilidades a todos aquellos que invierten en estas labores esfuerzo y capital.

Las minas más productivas y con minerales de alta ley, están situadas en las cumbres más elevadas de la cordillera andina. Las de bismuto, en el Chorolque a cinco mil metros sobre el nivel del mar. Las de estaño en parajes ubicados a cinco mil quinientos metros de altura como Monte Blanco y Caracoles, y los mismos socavones del Cerro de Potosí —célebres por haber dado ingentes cantidades de plata en barras y piñas a la Corona de España— se hallan a cuatro mil quinientos metros. Allí donde hay minas no hay vegetación, el medio ambiente deprime el alma y el único sedante que calma las penas, es el alcohol. La naturaleza es hostil y avara y el minero está condenado a luchar permanentemente con la nieve, la lluvia y el viento, añadiéndose a todo esto, el salario bajo que a veces no guarda relación con el rendimiento físico. En muchas minas pequeñas, patrones y obreros recurren todavía a medios un tanto primitivos para arrancar de la roca los metades que guarda.

Sabido es que la mayor obsesión del conquistador al recorrer el vasto imperio de los Incas, era buscar minas de oro y de plata, que al decir de los nativos, habían muchas, tanto en el Alto como en el Bajo Perú. En la primera mitad del siglo XVI la producción de plata en las minas Poreo acusó un rendimiento apreciable. Mas, el descubrimiento del Cerro de Potosí en 1543, aumenta la producción de plata en forma fantástica, y es desde aquellos tiempos miliunanochescos que la frase de "Vale un Potosí" va de boca en boca en Europa y en América. Los iberos y con ellos gentes de todas layas acampan en playas, cerros y llanos del Alto Perú (hoy Bolivia) y allá donde hunden la picota la suerte les es pródiga; pero, lo que ellos querían y en gran abundancia, era oro, nada más que oro. El estaño, cobre y plomo no les interesaba. De ahí que hoy en día, vaya por donde vaya el más avezado cateador, ve que en Santa Cruz de la Sierra, los españoles descubrieron minas de mica y yacimientos petrolíferos, en los Lípez explotaron plata e instalaron hornos de fundición, en Oruro implantaron ingenios de beneficio para minerales de plata y, las barras y piñas eran llevadas desde los centros de producción a Arica en donde se las embarcaba con rumbo a España. Por cierto que Arica, fué desde el coloniaje el puerto natural del Alto Perú sobre el mar Pacífico.

En la hora actual, —según afirmación del Profesor T. S. Lovering— el estaño constituye una de las riquezas más importantes de Bolivia y las 25.000 a 30.000 toneladas que produce anualmente forman alrededor del ochenta por ciento de su comercio de exportación. Una faja mineralizada de unos noventa kilómetros de anchura y que contiene vetas de estaño, plata y cobre, se extiende al sudeste desde el lago Titicaca a lo largo de más de setecientos cincuenta kilómetros. Las vetas de estaño se encuentran cerca del borde de muchos pequeños granitos intrusivos. Cortan el granito y su roca madre de sedimentos paleozoicos y roca volcánica terciaria. La casiteria y la estanita se hallan asociadas con cuarzo, feldespato, mica, volframita y sulfuros de cobre, hierro, plata y arsénico. Las vetas son estrechas y el costo de explotación es alto en comparación con el de los yacimientos de placer del Lejano Oriente.

Por lo que respecta a otros minerales, el mismo profesor manifiesta que, las principales minas de tunngsteno de Bolivia se hallan en el departamento de La Paz y en cantidades pequeñas en Oruro y Cochabamba. Bolivia ocupa —continúa— el segundo lugar entre los mayores productores de antimonio, lugar que mantuvo durante la primera guerra mundial. Los yacimientos de antimonio se hallan diseminados en muchos departamentos, pero los distritos más importantes son Tupiza y Challapata. Puede esperarse que Bolivia, como Méjico, siga siendo uno de los países productores de antimonio más importantes del mundo.

En los comienzos del presente siglo, el estaño, el antimonio y el tungsteno señalaban cotizaciones muy bajas en los mercados europeos, por lo que, las empresas mineras de Bolivia se dedicaban a la explotación de sulfuros y piritas de plata de alta ley, cuya venta en Londres, era suficiente para dar vitalidad a la economía del país y deparar una existencia holgada a patrones y obreros. Se creyó que esta riqueza hubiere sido eterna. No fué así. Pasado el auge de la plata, advino para Bolivia una época próspera con la explotación de estaño, que tomó cuerpo a medida que se descubrían nuevos yacimientos en los departamentos de Potosí, Oruro, La Paz y Cochabamba. Allá donde pequeños industriales no contaban con crecidos recursos, la extracción se efectuaba como en tiempos del coloniaje, sólo a fuerza de pala, pico y barreta, trabajando doce y quince horas continuadas con un frugal yantar. Las leyes de protección social no existían y el trato bueno o malo estaba librado a la bondad o crueldad del patrón. Dentro del tiempo que comprendía la "mita", cuya duración pasaba muchas veces de doce horas, el barretero horadaba la peña con martillos de 4 y 5 kilos de peso; el simple jornalero cargaba la bota (1) llena de metal por oscuros desfiladeros, niños de diez y de doce años cumplían diversos menesteres anegados en barro, en sudor y en llanto y, decenas de mujeres sentadas en largas hileras y a la intemperie escogían minerales de ley de entre las escorias extraídas del socavón. El epílogo de tales labores agotadoras, no era sino la tuberculosis, la pérdida de algún miembro originada por una explosión de dinamita, la muerte por derrumbes o la vejez, exenta de toda protección para los obreros y la miseria desesperante para las mujeres y los hijos. Y téngase en cuenta, que en los albores de este siglo, en muchos países de América estaban ya en vigor leyes de ayuda social para empleados y obreros de minas.

En la actualidad los métodos de trabajo han cambiado sustancialmente. Empleados y obreros de minas cuentan con el respaldo de leyes de beneficio social que garantizan su existencia y la de sus familias. Las empresas mineras, grandes, medianas y pequeñas, sostienen hospitales, escuelas de primeras letras, bibliotecas, centros de sano esparcimiento y fomentan el deporte en todas sus manifestaciones. En el interior de los socavones, que son amplias galerías alumbradas con luz eléctrica y dotadas de potentes ventiladores que renuevan constantemente el aire, el obrero cuenta con todo género de seguridades y cascos de acero que les preserva de frecuentes accidentes. En Potosí, Oruro, Catavi, Huanuni y Corocoro, la industria minera ha tomado un gran impulso en estos últimos tiempos y la extracción de minerales se realiza bajo la dirección de técnicos y aun el transporte de hombres y de productos en el interior de los socavones se lo hace mediante carros motorizados de contextura moderna.

Bolivia, conceptuado como el país productor de gran número de minerales de gran valor, que son codiciados ya en tiempos de paz o de guerra, ha forjado su destino en base de la explotación intensiva de sus minas. Mas, es de desear, que el apogeo de la minería sirva para hacer resurgir la agricultura y la ganadería, dos fuentes de producción que jamás se agotan ni nunca se acaban.

---

(1) Especie de saco de cuero crudo.

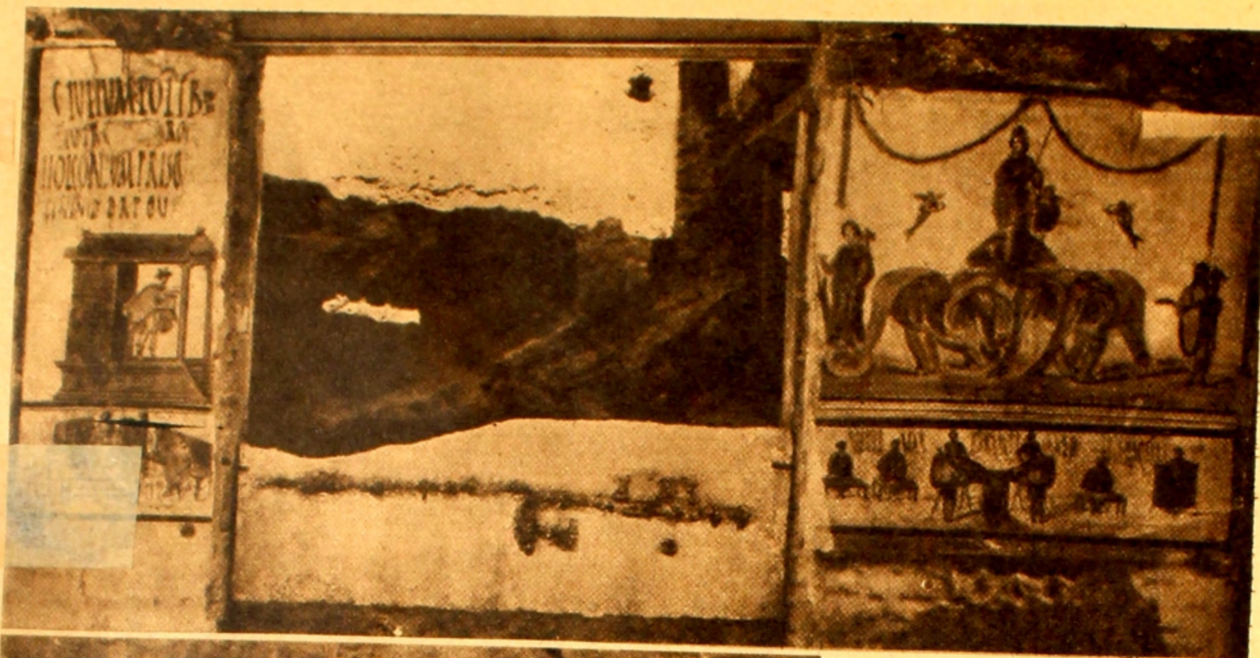
Luis **TERAN GOMEZ.**

La Paz, Bolivia.

(Especial para EL DIA).



Las minas más productivas se encuentran en las cumbres nevadas de los Andes. Ingenio al pie del Nicacollo.



Un característico comercio para mujeres, con muestras pintadas (Nuevas excavaciones pompeyanas).



Nupcias entre divinidades olímpicas. Nápoles. Pintura pompeyana.

EL-MATRIMONIO EN EL RITO PAGANO

CASI todas las manifestaciones del rito nupcial católico conservan, con poca variación las del rito nupcial pagano, y todavía hoy asistimos a un sucederse de ceremoniales que tienen origen antiquísimo. Por ejemplo, ¿saben nuestras lectoras ¿por qué el anillo de compromiso se lleva en el segundo dedo de la mano izquierda, llamado precisamente anular?; ¿y por qué el esposo levanta en brazos a la esposa al llegar al nuevo hogar?; ¿y por qué los esposos regalan golosinas a los amigos invitados?; ¿y qué significan los padrinos? Algunos de estos porqué trataremos de responder brevemente en esta nota.

Como primera cosa para hablar del matrimonio romano deberíamos hacer referencia a las muchas leyes que sucesivamente han ido formando el Derecho Romano legislando el asunto matrimonial; pero no debemos desarrollar a fondo esta enojosa cuestión, bastando con saber que a través de los siglos la mujer romana pasó a ser una cosa dedicada absolutamente a los trabajos manuales y a la educación de los hijos hasta la emancipación definitiva que le llevaba a gobernar al marido como si fuera un esclavo.

Al principio el matrimonio, apoyando la autoridad del padre que era absoluta por conceptos religiosos, se realizaba sin darle intervención ninguna a la voluntad de los que habían de ser futuros esposos. En todo caso la mujer no pasaba de ser una pertenencia del marido el que tenía autoridad que llegaba hasta el derecho de vida o muerte sobre los hijos. Pasaron los siglos y en el período de máximo poderío del Imperio, la mujer dejó de considerarse como una pertenencia del marido, sin voluntad propia ni prerrogativa alguna, para alcanzar al matrimonio solidario con fundamento social y paridad de derechos.

Pero la mujer no se detuvo aquí, pues como veremos no sabe detenerse ante ningún límite, sobrepasándolos al punto de hacer peligrar la organización de la familia, de la sociedad, y por consiguiente de la nación.

Acerca de este asunto de la desorbitada libertad de la mujer en aquella época escribió Juvenal:

—"Desde que el pudor abandonó la tierra, se comenzó en este mundo a profanarse el tálamo conyugal. ¿Y en este tiempo, caro Póstumo, tienes el valor de tomar mujer? Eres un héroe, pero un héroe loco. ¡Qué locura! Has ofrecido ya, sin duda, el anillo a quien será tu esposa, y veo que te preparas para las nupcias. ¿Pero no sería me-



...tivos de la esposa.

que pensaras, desde que quieres procu-te un tirano, cuanta soga existe en el ...ndo de la que podrías colgarte, y cuan-... ventas desde las que podrías dar un ...to sobre el vacío?"

Ya hemos dicho que se trata de un es-...itor satírico, que suele ver siempre las ...sas por su lado pesimista. Refiriéndose ... las distintas clases de mujeres que exis-...an en Roma en aquel período, dejó es-...ito:

—"Cuídate de llevar a tu casa una mu-...cómana, pero siempre será preferible una ...nante de la música a una de esas atrevi-...as mujeres que, con la cabeza altanera y ... gesto arrogante, se atreven delante del ...arido a comentar los asuntos generales, ...n cansarse de hacer preguntas y pedir no-...icias de todas las cosas. Son gacetillas am-...ulantes, informadísimas de cuanto sucede ...n el mundo, no solamente en la Tracia o ...n el Extremo Oriente, sino también en ...uestra sociedad. Conocen los secretos de ...al suegra y tal yerno, la sabrosa novedad ...e los escándalos más recientes, y pueden ...hablar del buen mozo apolíneo que ha se-...ducido a la viudita, con todo lo que la malicia pueda agregar. Y si no tienen no-ticias, las inventan".

Pero dejemos estar al poeta satírico que ve las cosas a su manera, y veamos en cambio lo que un pobre marido pompeyano escribió:

"Esperaba haber desposado a una mujer que me dijera: compra marido mío la lana con la que tejerte una prenda para que no tengas frío este invierno. En cambio desde que canta el gallo, es decir desde la madrugeda, la oigo decir: dame marido mío para hacerle un regalo a mi madre; dame con que pagar a la hechicera, a la intérprete de los sueños, a la adivina, a la rezadora; la planchadora hace tiempo que está enfadada por lo que le debo, y la lavandera por lo poco que le pagó; además, hay que mandarle alguna cosa a la cocinera de los siervos..."

El matrimonio estaba precedido del noviazgo consistente en el compromiso recíproco de dos jóvenes ante los padres y los parientes íntimos. En tal ceremonia el novio regalaba a la novia el símbolo del anillo. Sobre el origen de este gesto simbólico un escritor romano recuerda que: "cuando se analiza la anatomía del cuerpo humano, se descubre un nervio muy sutil que partiendo del anular conduce al corazón. Se le concede al anular el honor de llevar el anillo precisamente por la estrecha relación que lo liga al órgano principal". Yo no sé si esto es verdad anatómica, pero es una tradición que el anillo de metal simbolizando la promesa de unión de dos personas se coloque en el anular, y quién sabe de cuando data esa ceremonia.

También la tradición de levantar en brazos a la novia para que no pise el umbral de la nueva casa tiene origen pagano. Recuerda nada menos que el famoso rapto de las Sabinas. Cuando Rómolo fundó a Roma le preocupaba que la ciudad estuviese poblada casi exclusivamente por varones, siendo pocas las mujeres que se habían trasladado a ella. Fué entonces que el fundador organizó el famoso rapto, preparando una fiesta en la que tomaron parte todas las bellas mujeres de la vecina ciudad de Saba. A una determinada señal convenida los romanos raptaron a las sabinas llevándoselas a Roma. Naturalmente los sabinos no admitieron esa grosera injuria y se aprestaron para la guerra con Roma para reconquistar a sus mujeres. Pero en aquel tiempo ya existía la... burocracia que dilataba las cosas embarullándolas por oficinas; y desde el día del rapto al de la fecha en que se tomó la decisión de pelear, transcurrieron tantos años que las mismas mujeres raptadas, convertidas en esposas y madres, fueron a convencer a los sabinos para que no hicieran la guerra. Quedó siempre el recuerdo del famoso rapto como símbolo, sintetizado en el matrimonio romano con la ceremonia de llevar en brazos a la novia para atravesar el umbral; cosa que se viene haciendo desde hace dos mil años.

El día establecido para las nupcias la muchacha viste una túnica blanca sin orillar, sujeta con un cinturón de lana, a doble nudo, y encima un manto de color rojo, y sandalias del mismo color. Sobre la cabeza un velo, no blanco como ahora, sino anaranjado, y encima la corona de azahares. Así vestida se la lleva al santuario de la casa, acompañada de parientes y amigos, para la ceremonia del sacrificio consistente en el descuartizamiento de un animal que sobre el ara familiar hace el padre, sacándole las entrañas para establecer por determinados signos, si el rito se realiza bajo el favor aprobatorio de los dioses. Entonces los novios distribuyen sus nueces a los invitados, y se pasa al banquete.

Ese reparto de nueces recuerda que los muchachos y muchachas romanos, que en aquel tiempo tenían diversiones muy limitadas, jugaban con nueces tirándolas para arrimarlas a determinado punto colocado en el centro de un círculo, consistiendo la habilidad en centrar con precisión la nuez. Cuando estos muchachos se comprometían en matrimonio debían deshacerse de sus sencillos juguetes regalándolos simbólicamente a los amigos íntimos para que siguieran jugando con ellas hasta que, a su vez se esposasen, trasladándolos a los más jóvenes. Vino a originarse en esta sencilla ceremonia, y después de siglos, que las nueces se transformaran en una tortada y de ahí el pastel y los confites que todavía hoy los esposos reparten entre los amigos como un buen augurio.

En el banquete se comía preferentemente la carne del animal sacrificado para el rito, con otras especialidades de la estación. A la mañana siguiente la esposa era conducida a la casa del esposo constituyéndose una especie de procesión con antorchas y cantos, precedida por cuanto muchacho aparecía en la calle a los que también se arrojaban nueces en señal de alegría. Al llegar a la casa era cuando el esposo levanta en brazos a la mujer para atravesar con ella el umbral. Inmediatamente entran las "comari" (las madrinas) llevando una el fuego, otra el agua, emblemas de la divinidad doméstica y de los actos religiosos, simbolizando la actividad de la nueva esposa en el hogar.

Pero esta ceremonia no pasa de ser simbólica, pues muy pronto la mujer romana se olvida de sus deberes de esposa y madre. He aquí la recomendación que hace una amiga a la joven esposa, transmitida por la literatura pompeyana:

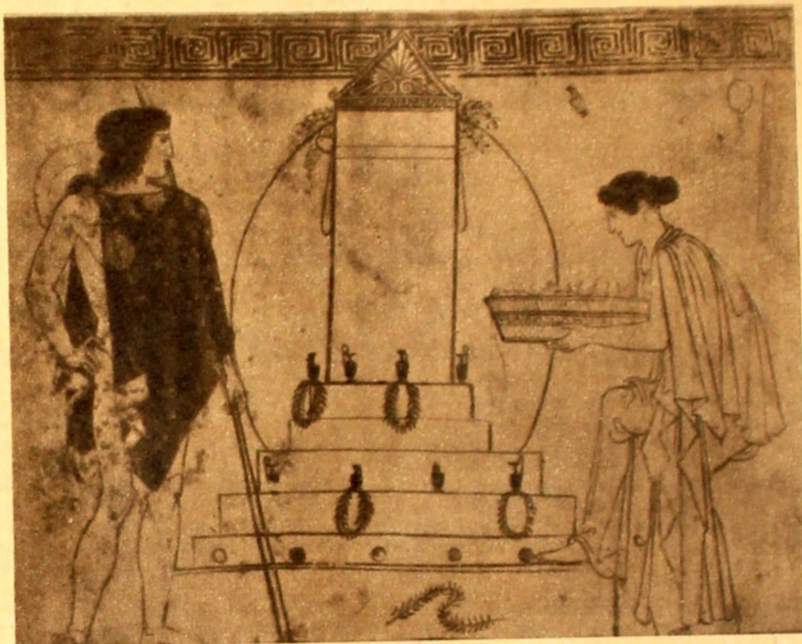
—"Levanta bien el pie para traspasar el umbral de la casa, querida, e inicia con buen augurio este viaje de modo que no pueda separarte nunca de tu marido, asegurándote que tu poder sobresalga y que domines como una vencedora. Siempre ha de oirse levantada tu voz y escucharse tus órdenes. Tu marido debe pensar en vestirte, y tú en desnudarlo. Y acuérdate, te lo conjuro, de mentirle a tu marido día y noche".

Arquitecto Franco DOMESTICO.

Roma, 1953. Traducción de E. A. Especial para EL DIA.



Las "Bodas Aldobrandini". Pintura antigua en la Biblioteca Vaticana.



Pintura representando la ceremonia del sacrificio. Atenas. Museo Nacional.



Ritos religiosos de mujeres pompeyanas. Museo Nacional. Nápoles.



Vaso del siglo IV. A.C. representando una escena hogareña romana. (Museo Giulia).



Vista de Toledo.



PINTORES ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS

BENJAMIN PALENCIA

Es el Gran Premio de la reciente Bienal de Madrid. Benjamín Palencia, pintor que sorbió con fruición los movimientos modernos, pero que ha guardado de ellos la esencia que había de serle útil para la obra a crear. Obra llena de una vida intensa en el color, y de nerviosa ejecución en su faz de ligero grafismo. Pintura que reune los recursos si se quiere improvisados e imprevistos, que la naturaleza le brinda a su fuerte espíritu y sensibilidad, para que él la transfigure con la fe incontenible de viviente y cambiante forma expresiva, hija de voluntad quemante que juega ritmos en la paleta de vivos colores. Porque la pintura que ahora realiza este artista español, plena de intensidad, tocada por ritmos ligeros, o amasada con la consistencia de una montaña de color, es un canto salvaje a las colinas y a los campos, a los caminos y al espacio, a las formas raras que saca de los viejos y grandes edificios, a las calles y a los lementos que le sugieren vastas empresas de innovaciones.

Ante una tela de Palencia, lo primero que llama la atención es la combinación viva del ritmo y el color. La intensa vibración lograda con toques de colores casi puros, incrustados como piedras brillantes en medio del plano y el color que llamaríamos local. Pero aún éste es alterado por la fantasía fuertemente arraigada del pintor, que trabaja con los colores primarios y secundarios en la parte general del cuadro, moviéndoles con recursos diversos, ya sean trazos, puntos o modulaciones que imprime con singular intención.

El mismo dice: "La anatomía exacta de mi obra es tan esencial a ella que sin aquélla no podría ser perfecta su armonía. En todo lo que ejecuto quiero que se vea el material y mis manos: mis manos haciendo y dando expresión a ese material, para que con él tengan más fuerza las conclusiones sensibles de lo plástico en el espíritu de mi obra. En la materia hay una poesía con la que a veces el cuadro o dibujo se hace más hondo y atrayente por su belleza misma. Quiero que los sentidos se despierten y trabajen en mi obra. Que vivan en ella las sensaciones de los tactos infinitos de las cosas que están recogidas por mis manos, que sienten la necesidad de tocarlo todo para recoger su vida íntima y llevarla al cuadro, al dibujo... Materias que se clavan en las arenas de mis lienzos. Pintura de creación con materiales naturales, formando una naturaleza poética ajena a todo lo que no sea pintura" (Del libro Benjamín Palencia por Ramón D. Faraldo).

Esta manera de sentir de Palencia, sentido en profundidad, que busca la raíz misma de las cosas con la sencillez de quien sabe que llegará a interpretarlas, esta poesía, por momentos disonante y extraviada en la lógica, para darse en amplios horizontes de inspiración arrebatada es el punto culminante de Palencia, la razón de su originalidad. Es que su pintura, a pesar de tomar el paisaje y las cosas en quietud, es dinámica por la savia que corre en su color, por el tejido de la armonía anatómica,
y por los certeros toques que van co
niendo la imagen de los temas co
pintor los ve a través de su concienc
pintor. Si la naturaleza le da un pri
de grandeza en los horizontes de mon
si el inmenso Escorial, visto en persp
da sugerencias extrañas para el simpl
mirador, él saca de la entraña mism
ese fundamental efecto, el mosaico d
lores que ha de darle categoría de cre
Como todo pintor que busca algo nue
audaz, y el tono no cuenta casi en s
leta. Su luz está hecha de amarillos
rojos y verdes, azules y anaranjados. L
más él lo labora con la gracia casi ino
de sus trazos, con recursos a flor de
lejos de aquilatar el valor por medi
la gama tonal.

Hemos tenido oportunidad de apr
algunos cuadros de este pintor conside
hoy como uno de los más important
tistas de España. Son obras que en p
ra instancia llaman poderosamente la
ción por ese brío incontenible que p
Luego el análisis razonado, puesto a
ba en la paleta de la lógica, no so
parangón, en la estricta disciplina. Es
de haber desechado de nuestro ánim
imposición de desear ver la naturalez
tada bajo una faz de equilibrio espe
Entonces se aprecia en los cuadros d
lencia toda su fuerza, su razón. Ya



Atardecer en el Cerro del Berrueco



Tres campesinos castellanos.



mos que si la luz pone duda en el color, él saldrá de ella con exagerada pasión, poniendo en los planos el tributo de una apreciación distinta e interior.

Y sin embargo, siente íntimamente como pocos la naturaleza... "Gran sueño es para mí pintar en estas tieras aradas que se levantan inmensas con calidad de arcilla caliente, para plasmar mis formas gigantes que yo quiero crear con la fisonomía de los caminos de Castilla, que andan en líneas rectas y ondulantes por el espacio". Y luego "...Yo he corrido como el animal hambriento en busca de material vivo para mis pinturas. Los agujeros con olor a pólvora, llenos de piedras extáticas, con esqueletos de animales fósiles, han impresionado mi sensibilidad poética. Muchas veces me he perdido en los páramos de retamas para extraer lo plástico de las piedras, en las vertientes de tierra húmeda de los valles quemados, de los panales de cera virgen, de los zarzales ardiendo, del canto de las perdices..." (del libro de Ramón Faraldo).

Y sigue así, explicando su alma, la profundidad de sus emociones y sensaciones, la lucha por hallar el gesto de las cosas que condiga con su pasión febril. La explosión de la belleza que contamine y desgarre su contenido corazón, que ha de darse en colores vivos... *E. V.*

Pastores de Bonilla.



Codornices.



Amanecer en la era.





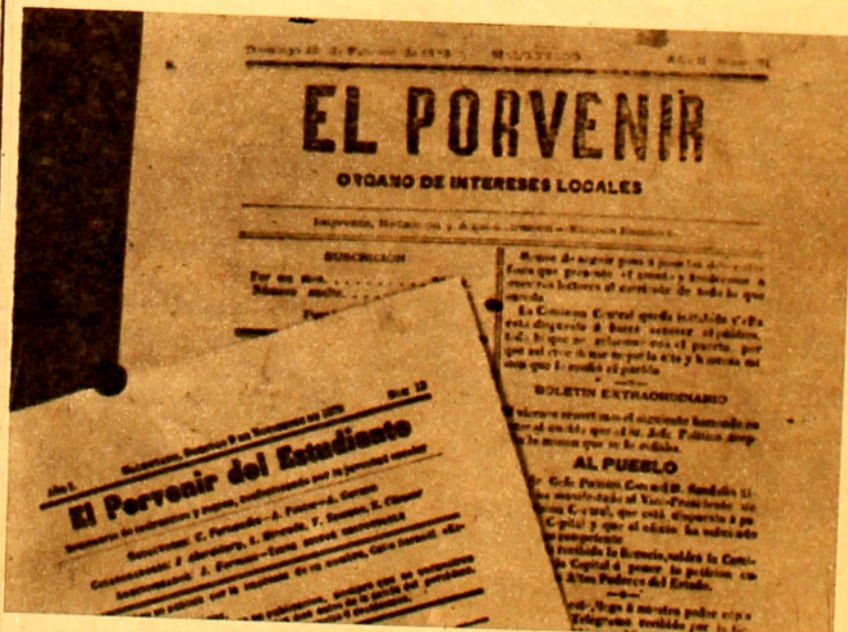
Antonio Camacho quien con don José Dodera y don Silvestre Umérez, dieron orientación superior a la escuela primaria de Maldonado.

SI LAS COSAS VIEJAS SIRVEN...

La Escuela Ramírez

A veces se abisma el espíritu, absorbido por la contemplación de pequeños detalles que la historia ha permitido afloraran como a su pesar. Son cosas pretéritas, olvidadas por insignificantes. Vuelven porque una carta familiar, hallada en una caja abandonada, las cita, o una hoja periodística, tan perecedera como las hojas vegetales, quedó adherida a un filtro sentimeneal de algún anciano. Así me ha ocurrido con "El Porvenir del Estudiante" publicación infantil de una escuela de Maldonado que lleva como fecha el año 1875. Toda la superestructura moderna con su enseñanza objetiva, celosa de la observación exacta a fin de autorizar con ella el pensamiento más audaz, aparece claramente manifestada con el detalle admirable que nos polariza, cuidando el desarrollo integral de la personalidad. Y esto ocurre en la época de los pasos vacilantes, cuando la reforma vareliana se iniciaba, en el mes y el año que su creador se perdía para la patria. Un paseo escolar (octubre 25 de 1879) realizado por la escuela Ramírez lleva al terreno práctico todas las orientaciones que Varela había bebido en Estados Unidos y aprovechado, en el mismo viaje, por la frecuentación personal de Sarmiento.

Se evidencia en este trabajo infantil la presencia de un espíritu directivo superior y la crónica local no ha dejado, por cierto, en el olvido, a los maestros que modelaron el alma inquieta de las jóvenes generaciones de entonces. En estas mismas columnas nos hemos referido a dos de ellos; Antonio Camacho y José Dodera perduran en el recuerdo con una reverencia poco frecuente. No se pronuncian hoy, sus nombres, sino admirativamente. No existió un solo alumno que aún agresivo, indiferente, o simplemente impermeable a la enseñanza, no hubiera sido tocado por aquellas limpias conciencias. Eran maestros desinteresados que se sentían en el ejercicio de su profesión ungidos de una misión sagrada. Es ésta la herencia invalorable de los caracteres rectores. Ellos traen beneficios extraordinarios a determinados hombres: se ve que abren las puertas de su destino; los llevan como de las manos a la vía expedita: al comercio, a las carreras liberales, a las industrias. Por ello han conseguido muchos jóvenes alcanzar, desde la olvidada y pobre ciudad fernandina de 1870 los puestos más elevados y los títulos académicos. Pero otra cosa han dejado estos maestros que se ha insumido como en la tierra el agua: diríase que se ha hundido en silencio que no se mide ni se pesa; y que, invisible e insistente, vuelve desde el fondo del alma popular con un sentimiento de añoranza: el paso ingrávido de los hombres generosos. Uno de ellos debemos citar hoy espe-


EL PORVENIR

ORGANO DE INTERESES LOCALES

BOLETIN EXTRAORDINARIO

AL PUEBLO

El Porvenir del Estudiante

"El Porvenir del Estudiante", publicación infantil de una escuela de Maldonado que lleva como fecha el año 1875.

cialmente: el del profesor Silvestre Umerez. Docente de la Universidad vasca de Oñate, la guerra carlista clausuró este instituto y dispersó sus maestros. El destino trajo al profesor Umerez al Uruguay. Aquí revalidó su título por el único que era posible ofrecerle: el de maestro de tercer grado. Con esa jerarquía se hizo cargo de la dirección de una escuela curiosa por su nacimiento y desarrollo: la escuela Ramírez. Este edificio fué donado por José Pedro Ramírez y ese gesto altruista parece haberle impreso un carácter definitivo. Durante muchos años fueron sus directores maestros eminentes que llenaban su vida con la preocupación de su enseñanza. Es admirable encontrar que en 1879 los alumnos de una escuela primaria de un pequeño pueblo de la República, tenían imprenta propia y se ejercitaban en el periodismo. Así despertaron sus tempranas vocaciones Américo Pintos, Juan Ayerza, Gonzalo y Gilberto Acosta Viera, Tomás y Avelino Brena, quienes mantuvieron siempre esa nota superior de la preocupación y el amor por las cosas de orden público. Umerez completaba sus clases con la piedra clave de la publicación de los trabajos infantiles.

Bien sabía el maestro del valor psicológico imborrable de tales publicaciones para modelar vocaciones y despertar estímulos. Y dentro de la nueva escuela vareliana no pudo ser más eficaz. Se diría que fué a manera de una presencia predestinada. Toda su cultura físico-matemática, le llevaba a un método de observación y demostración que en esa época era desconocido en casi toda la enseñanza, no sólo la primaria sino la secundaria y aún la superior que se desenvolvía en forma francamente libresca y de erudición. Las lecciones que durante sus paseos pedagógicos desarrollaba Umerez pueden verse por las composiciones de sus alumnos de entonces.

"El Porvenir del Estudiante" dice así el 9 de noviembre de 1879:

Ejercicio de composición. Paseo Escolar del día 25 de octubre de 1879.

Habiendo determinado dedicar a paseo las horas de clase de la tarde del mencionado día y después de habernos preguntado el Preceptor sobre el punto a que queríamos ir, convinimos en dirigirnos para la quinta de la Florida.

A las 2 nos pusimos en marcha, pasando por frente a la imprenta de "EL DEPARTAMENTO" desde donde nos saludó el señor Carduz, dirigiendo a la vez con su buen humor algunas palabras a los redactores de "EL PORVENIR DEL ESTUDIANTE" que con lápiz y papel en mano iban muy ufanos tomando apuntes para esta descripción.

A la salida de la población, al llegar a la casa núm. 1 de la calle de la Florida dió principio el preceptor a las preguntas que en estos paseos acostumbra hacernos sobre cualquier cosa que ocurra o se vea por el camino. La primera fué dirigida a los alumnos de la 6ª y 7ª clase con motivo de haber visto una pipa de agua: —que si estando llena y con un caño solo, saldría el agua—. Algunos contestaron que sí y otros que no; y el preceptor entonces nos explicó que tendría que haber dos caños: por el uno que saliese el agua y por el otro que entrase el aire, porque la presión que la atmósfera ejerce en el tubo de salida tiene que equilibrarse con el peso del aire que entra por la otra abertura para que el líquido pueda entonces salir en virtud de su propio peso. II — Después de haber caminado una cuadra encontramos una barranquita que contenía agua, y el Preceptor nos preguntó que si en aquel punto manaba el agua y nosotros le contestamos que sí; qué particularidad tiene y qué otro nombre recibe ese barro que nosotros llamamos greda; a lo que contestamos diciendo que era la propiedad del apegamiento a la lengua y que también se denominaba arcilla. Esta es una substancia de grandes aplicaciones, pues con ella se fabrican los ladrillos, las tejas, los objetos ordinarios de barro, y los de loza más o menos finos; se hacen con ella las molduras y adornos para edificios, habiendo además otras arcillas que sirven para desengrasar las lanas y otras que contienen cal y con las que se prepara la llamada tierra romana.

Continúa el periódico dando cuenta de incidencias infantiles, hallazgos de historia natural lo cual permite al preceptor incursionar en diversas materias y habiendo encontrado un lingote de hierro de forma "escuadrada" los alumnos resolvieron el problema del peso, sin balanza, al regresar a la escuela y anotar su densidad.

Diversos capítulos tiene este paseo y no quedan sin citar los juegos, cacerías falladas, la cinchada de una carreta empantanada, para terminar: "...después, formados todos los niños y en silencio, entramos en la población, pasando por la plaza San Fernando y llegamos a la escuela a las 4". Firman esta crónica S. Clauser, V. Tassano, J. Formoso, y A. Pintos, y con ella se demuestra cómo cerraba un día de trabajo el maestro Umerez. El emblema de las ediciones Larousse, el cardo deshojándose bajo el soplo humano parece aquí la realidad obsesionante: "Yo siembro a todos los vientos". Esta verdad la podían repetir Dodera, Camacho y Umerez. No "hacían" la escuela, vivían la escuela. Los viejos actuales aún recuerdan que no era sólo durante las horas de clase que ellos frecuentaban el edificio de la Escuela Ramírez. Domera como Umerez reunían a los escolares antes y después de las clases para que estudiaran junto a ellos y ¡criollos al fin! para que "nada" les faltara les permitían tomar mate por lo cual ellos declaraban "que nada les faltaba". En esta intimidad afectuosa y plena de jerarquía científica se iniciaron en las materias casi fantásticas entonces, para ambientes rurales, como la química, la física y la "astronomía", conocimientos que, podía decirse, algunos de ellos apenas se habían despojado de los velos temerosos de la nigromancia que los envolvía para entrar en el campo firme de la experimentación metódica. Se unía al bagaje científico esa cultura clásica a la que no era ajeno ninguno de los maestros. Uno de sus alumnos, tan profundamente emotivo que la vida no ha podido cambiarle ni siquiera los medios tonos sentimentales, recordaba sus clases diciendo de don Silvestre Umerez: "...Las altas páginas literarias de los maestros del pensamiento y del estilo, eran pasadas en la hora de clase, mientras fuera se sentía ora una quietud viva en el ambiente, ora el viento que azotaba dulcemente los árboles de morera cuyos racimos oprimían labios juguetones, ora la lluvia que repiqueteaba en el techo y en el patio. El contraste estaba hecho para una gran escena cinematográfica: Umerez en el pupitre, leyendo y comentando en su castizo idioma y nosotros soñando con las dos escenografías: la de fuera, la del pueblo quieto y poético y la que imaginábamos a través de tantas frases calientes de emoción y vida nueva". Quien ha escrito esto firma sólo T. G. B., pero la semblanza de Umerez fué terminada en esa misma evocación en forma completa e inolvidable para los que conocieron o no lo vieron nunca. Y al referirse a "El Porvenir", título del mismo diario escolar que cambiara de nombre, anotaba sobre la obra que se realizaba: "...escribía sobre los grandes problemas nacionales pero en especial sobre los problemas departamentales. Todo lo que interesaba al pueblo interesaba a la Escuela Ramírez. Allí la preocupación de las minas, por las turberas —denunciadas por Umerez—, por el puerto, por el ferrocarril, por el servicio de vaporcitos, por los caminos, por la carretera, por la vivienda, por el agua, por las calles, por las industrias. Umerez veía al pueblo tal como era y lo veía tal como debía ser. Y como un gran maestro trasmitía a sus alumnos la totalidad de su visión".

¿Por qué renovamos hoy este recuerdo? Acaso podrá parecer al lector habitual de estas páginas un tema demasiado local y quizás pedirnos cuenta del espacio empleado que temas vitalísimos y actuales lo exigen hoy perentoriamente.

Pero un hecho nos impulsa sin vacilaciones a retomar este motivo y a mostrarlo en sus valores morales y sociales. La Escuela Ramírez cuyo nacimiento está vinculado a nuestra vida política —a la elección de diputado por Maldonado de José Pedro Ramírez y a aquella aventura trágica con los acontecimientos culminantes de la odisea de la barca Puig— fué quedando relegada por la nueva edificación a un segundo plano, superada por las líneas modernas. Este plano de olvido hizo que poco a poco fuera perdiendo su habitabilidad y un buen día se anunció su posible abandono definitivo. Pero bastó este anuncio para que nuevamente se trajera a colación las condiciones reales de este edificio, su historia sagrada, su posible renacimiento, satisfaciendo las condiciones modernas de la pedagogía; y bastó una inspección detenida del entonces inspector de Escuelas señor Fernández González para hallar que la vieja escuela mantenía un maderamen en sus grandes techos que no tenía comparación con ningún edificio moderno, por lo sano, recio e inconmovido. Quien solicitara este local para instalar allí el Instituto Normal, la señora Julia Rodríguez de León, halló que las sombras amorosas de tantos maestros que la precedieron parecían darle un calor de ambiente que ningún local moderno podía ofrecerle. Y, en realidad, su gestión fué acompañada por todo un cuerpo de profesores de actuación gratuita que han permitido renovar las actividades altruistas de otras épocas. Y esto es lo que deseábamos mostrar: que a pesar de las épocas de positivismo excesivo, de clausura hermética para la obra desinteresada, de descreimiento en el éxito de iniciativas generosas, la Escuela Ramírez se va transformando en un ave Fénix, renaciendo de sus cenizas, aunque el símil más exacto no es el que mencione una desaparición, sí que transitoria, sino la continuidad proteica de los valores morales y sociales de un pueblo en sus hijos comprensivos. Pueden ellos adormercerse pero nunca morir. La Escuela Ramírez hoy se prepara por aportes gratuitos, conseguidos por gestiones, rifas, etc., a recuperar su primera juventud; que la otra, la del



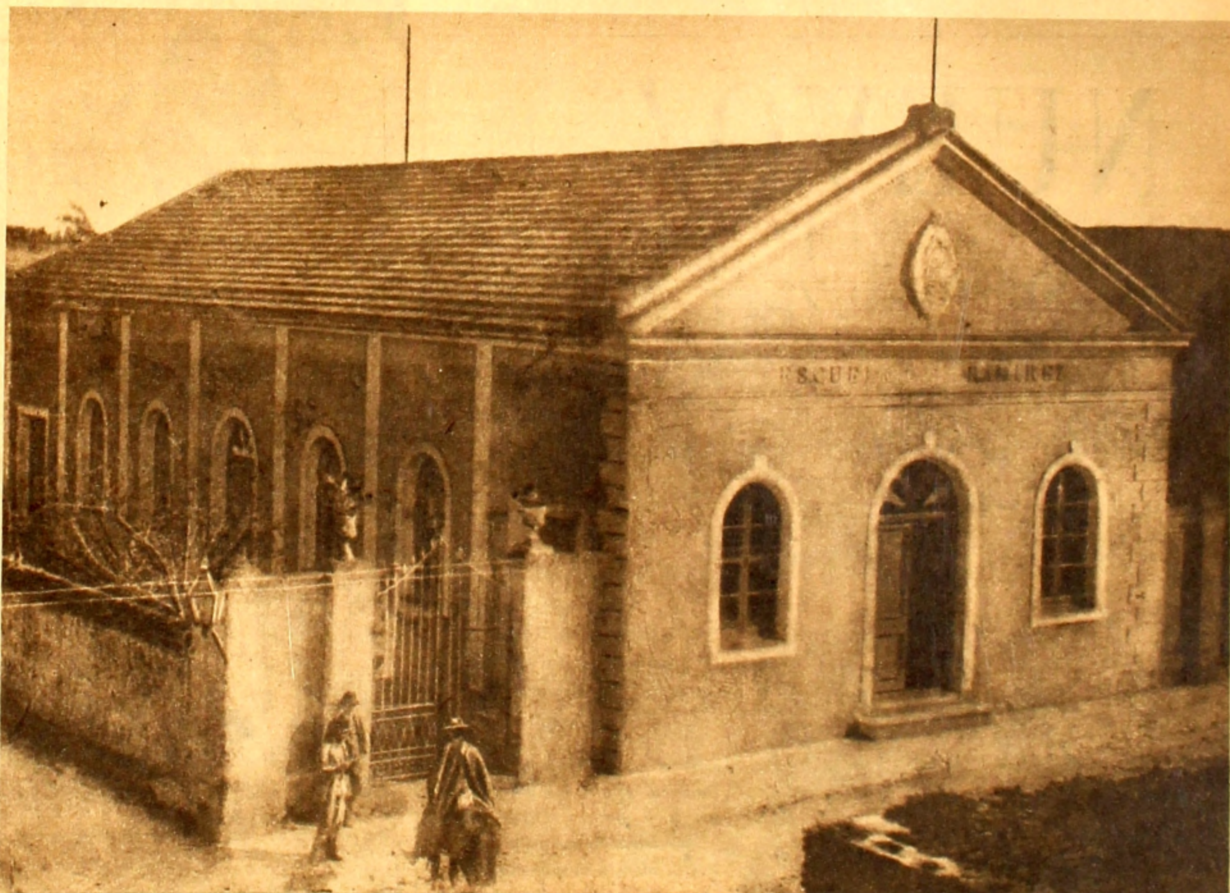
José Dodera, director de la escuela José Pedro Ramírez, quien con el pedagogo Antonio Camacho iniciaron los cursos de bachillerato en Maldonado, anticipándose a la acción oficial desde antes del año 1897. Los cursos fueron gratuitos y de su excelencia hablan claro las decenas de académicos que recibieron de ellos honda, indeleble enseñanza.

espíritu, se ha mantenido fresca y viva en cada uno de los que la conocieron. Anotemos este esfuerzo, no como un aporte a la educación simplemente sino como la demostración de cómo se unen y permanecen inconmovibles los espíritus a través de las distancias y las épocas. Si los muertos mandan, los muertos generosos no vagarán jamás por el mundo, viven permanente en el cálido fondo de nuestros afectos y se multiplican por que han sido como el lema "Yo siembro para todos los vientos"

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, febrero 8 de 1953.

(Especial para EL DIA).



La Escuela Ramírez en sus primeros años. Asoman junto al cerco que la rodea las moreras plantadas por don Silvestre Umérez con el fin de difundir la cría del gusano de seda entre los alumnos.



La reina de las festividades de Minnessota, señorita Cathy Beal, presidiendo el desfile de Carnaval por la Avenida 18 de Julio.



"Los Parodistas de Chocolate", posando para nuestro fotógrafo.

INFORMACION LOCAL



Lecuona al frente de sus "Cuban Boys", con las bailarinas de su conjunto.



El conocido conjunto carnavalesco "El sueño de una princesa".



Los muchachos de la murga "La milonga que faltaba".



Fiesta de confraternidad de la Asociación de Empleados de Escribanías, realizada con motivo de la obtención de su personería jurídica.



Cathy Beal, la reina de Montevideo, Minnessota, visita a la Intendencia Municipal, siendo recibida y cumplimentada por las autoridades de nuestra comuna.



Nota gráfica del acto a que dió lugar la visita del cuerpo médico del Departamento de Sanidad de la Cooperativa de Consumos del Transporte a la sede de esta entidad, con motivo de la organización de ese servicio.



Medallón de bronce, obra del escultor Belloni, representando al compositor Eduardo Fabini, que será obsequiado al Conservatorio Real de Bruselas por el Municipio de Lavalleja y que entregará el señor Alberto Riva en su viaje a Europa.



Kolungia, Bonnet, Reggiardo, Caquías y Beláustegui, los oficiales de la Marina y del Ejército argentino, que lograron recientemente fugarse del penal de la Isla Martín García ganando la costa uruguaya.



FIESTA INFANTIL EN EL CLUB EL DIA

En la sede del Club "El Día" en Melilla, tuvo lugar la tradicional fiesta infantil del domingo de Carnaval, de la que participó la numerosa concurrencia que puede apreciarse en estas notas gráficas. Colaborando en la organización de este acto con la Comisión Directiva de la entidad, la Comisión de Fiestas tomó a su cargo las tareas inherentes a la programación de esta simpática fiesta, que alcanzó lucidos contornos. Los niños fueron obsequiados con hermosos juguetes y golosinas, habiendo estado la parte musical del programa a cargo de la conocida orquesta infantil del maestro Manzi, que fué entusiastamente aplaudida al finalizar cada una de sus interpretaciones.







Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

AL CONCLUIR SU FANTÁSTICO RELATO, JORGE DURANA EXPLICÓ QUE HABÍA ENCONTRADO EL TESORO DE LOS INDIOS, INVESTIGANDO LOS RUMORES QUE HABÍA HECHO CORRER UNO DE SUS ANTEPASADOS.













Casa Soler

SOLER Hnos. S. A.

SALDOS de ESTACION

NOTABLES OFERTAS

en todas las Secciones

SECCION TEJIDOS

Seda estampada en originales diseños de gran calidad, ancho 0.80, el metro $ 1.50
Ottomano de seda liso y sedas estampadas en colores garantidos, ancho 0.75, el metro $ 1.80
Gran saldo de algodones estampados ingleses y franceses en tintas garantidas, el metro $ 1.80
Seda Brodée, en calados delicados y colores suaves para jovencitas, el metro $ 2.20
Gran saldo de sedas lisas francesas en variedad de colores, ancho 0.90, el metro $ 2.50
Sedas a cuadritos en todos los colores firmes al lavado, ancho 0.90, el metro $ 3.20

SECCION SEÑORAS

Amplio delantal en nylon, bonitos diseños $ 2.60
Enagua en jersey satinado con detalles en valenciana, color blanco, rosa y cielo, talles 44 al 52 $ 3.40
Novedosa blusa en jersey de seda rayado, media manga, colores modernos, talles 44 al 52 $ 3.40
Moderna pollera fruncida confeccionada en shantung de rayón, gran variedad de colores estampados, talles 44 al 52 $ 4.80
Práctico vestido abotonado, confeccionado en algodón estampado, colores firmes, talles 52 y 54 $ 12.00, talles 48 y 50 $ 11.00

20 % de DESCUENTO EN TODAS LAS SEDAS ESTAMPADAS DURANTE EL MES DE FEBRERO

SECCION HOMBRES

Pañuelos fondo blanco con guardas de color, tamaño grande, c/u $ 0.55
Calcetines fantasia en hilo y seda, el par $ 0.65
Slip en algodón acanalado, elástico cambiable, c/u $ 1.70
Remera manga corta en jersey de seda fantasia, cuello convertible, c/u $ 3.90
Camisa manga corta en tela panamá a cuadros, talles 44 al 48 $ 5.90, talles 36 al 42 $ 5.40

SECCION FANTASIAS

Pañuelitos de mano en batista de hilo blanco con aplicaciones, c/u $ 0.35
Medias de seda con talón y puño reforzado en todo color y talle, el par $ 0.90
Centros o Fruteras en vidrio prensado, con dibujos en relieve, color natural, diámetro 22 cmts. $ 1.20
Pañuelos en gasa de seda natural, con originales diseños, variedad de colores $ 1.90
Costurero en mimbre italiano, color natural con filete en colores, forrado en seda y con útiles $ 6.50

SECCION NIÑOS

Fuerte zoquete de hilo con puño doblado, colores blanco y beige, talles 1, 2 y 3, el par $ 0.70
(Aumenta $ 0 10 cada 3 talles)
Camiseta manga corta en malla de algodón peinado, para niños de 8 a 14 años, talle 8 $ 0.80
(Aumenta $ 0.10 por talle)
Buzo en malla de algodón fantasia rayado para niñas de 4 a 12 años. Talles 8 al 12 $ 0.90, talles 4 y 6 $ 0.80
Bombacha en jersey de seda colores blanco, salmón y cielo, talles 2, 4 y 6 $ 0.90
(Aumenta $ 0.10 cada 2 talles)
Enagua en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa y cielo, talle 6 $ 1.90
(Aumenta $ 0.30 cada 2 talles)

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Sábanas de crea algodón retorcido, extraordinaria calidad, para 2 plazas $ 7.50, para 1 plaza c/u $ 6.00
Fundas de madapolám inglés, gran calidad para 2 plazas $ 2.40, para 1 plaza c/u $ 1.60
Juegos de cama en crea belga, delicados bordados en blanco, rosa, cielo y salmón, para 2 plazas, el juego $ 18.50
Toallas de algodón tipo panal con guarda de color, c/u $ 1.20
Tela vasca para manteles, gran variedad de gustos y colores, ancho 1.40, el metro $ 1.80
Carpetas suizas para mesa en color ocre, simil hilo con aplicaciones de color, medida 1.25 x 1.25 c/u $ 7.50

CLIENTES DEL INTERIOR
Vuestras órdenes nos merecen ESPECIAL ATENCION.- Soliciten muestras por correo y efectúen los pedidos contra reembolso a CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

EN NUESTRAS TRES CASAS
AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601